

RESEÑA BIBLIOGRÁFICA

Émile Benveniste. *Últimas lecciones: Collège de France, 1968-1969*. Traducido por Luciano Padilla López. Buenos Aires: Siglo XXI, 2014, 224 páginas.

Últimas lecciones de Émile Benveniste recopila las clases dictadas en el Collège de France entre los años 1968 y 1969. Es un libro, esencialmente, teórico: en estas clases, el lingüista expone su teoría sobre la lengua, los sistemas semióticos y la escritura. Se diferencia de Saussure y Peirce y comienza a esbozar una teoría sobre el sentido y la significación. Pero, a su vez, la edición de Siglo XXI plantea un recorrido filológico sobre su obra, en el sentido de reconstrucción y recuperación de la oralidad y materialización en texto escrito. Podríamos pensar que esta es una operación común en el campo de las humanidades y las ciencias sociales: desde el *Curso de lingüística general* de Saussure¹ y *La verdad y las formas jurídicas* de Michael Foucault², estamos acostumbrados a leer clases de distintos teóricos. Sin embargo, estas ediciones no muestran las marcas de esa oralidad ni el trabajo de recuperación de esas clases. Esta edición de las lecciones de Benveniste sí explicitan ese armado: casi al estilo de un narrador virtual, aparecen imágenes, fragmentos, distintas tipografías y tamaños de letra que evidencian la reconstrucción. Este libro es una transcripción de las clases de Benveniste, de sus anotaciones en los pizarrones; es fijar, a través de la escritura, su habla.

En este sentido, lo primero que llama la atención de este libro es la tapa: la letra impresa de un lado y la reproducción de la letra manuscrita del otro lado. La información no es la misma: el título del libro, de la edi-

- 1 Las lecciones de Saussure fueron dictadas en la Universidad de Ginebra entre 1906 y 1911 y recopiladas luego por sus discípulos en 1915: "¡Ferdinand de Saussure iba destruyendo los borradores provisionales donde trazaba cada día el esquema de su exposición [...] Había, pues, que recurrir a las notas y apuntes de los estudiantes" (Saussure, 2005, p. 36).
- 2 En mayo de 1973, Michael Foucault pronunció cinco conferencias en la Universidad Católica de Río de Janeiro que fueron editadas y traducidas por el Departamento de Letras y publicadas bajo el título de *A verdade e as formas jurídicas* en los *Cuadernos de PUC-Rio* N° 16 en 1974.



Signo y Señá, número 28, diciembre de 2015, pp. 281-285

Facultad de Filosofía y Letras (UBA)

<http://revistas.filo.uba.ar/index.php/sys/index>

ISSN 2314-2189

torial Siglo XXI, da cuenta de un final, estas son las últimas lecciones que dio Émile Benveniste en el Collège de France. Que sean las últimas es un dato que solo puede darse *a posteriori*. La letra manuscrita, en cambio, es la del propio Benveniste y, en este caso, el título es *Problemas de la lingüística general 1968-1969* y una cita, que también había estado manuscrita, de los *Cuadernos* de Saussure. Si bien esta es una decisión de la editorial, como toda decisión no es casual: el manuscrito, la anotación en los márgenes, la letra borroneada —a veces inentendible— va a estar presente a lo largo de todo el libro. Esta edición exhibe también el trabajo de archivo: de recuperación y recopilación del habla y escritura de Benveniste. Dicen en la introducción Jean-Claude Coquet e Irene Fenoglio:

En el interior de las subcarpetas, las notas del curso se presentan en su mayor parte en hojas formato A4 de distintas proveniencias. Pero eso no excluye otros soportes de diferentes formatos. Y en ocasiones hay una serie de hojas visiblemente arrancadas de una misma libreta, insertas en un conjunto de hojas A4, que llevan el número de la lección en el cual encuentran su lugar (p. 66).

Últimas lecciones está organizado en tres capítulos. Cuenta además con una cronología biográfica, un prefacio de Julia Kristeva, una introducción de Jean-Claude Coquet e Irene Fenoglio, dos anexos de Georges Redard y Emile Brunet y un posfacio de Tzvetan Todorov.

El primer capítulo lleva como título “Semiología” y reúne las lecciones 1 a 7. El segundo capítulo, “La lengua y la escritura”, está formado por las lecciones 8 a 15 editadas por primera vez. Y el capítulo tres es solo una única lección, la del 1 de diciembre de 1969 y en el cual comienza a esbozar el problema del sentido y del uso de la lengua en una situación concreta. La lengua, termina diciendo Benveniste, es un “paisaje móvil” (p.158).

¿Dónde se sitúa la lengua? ¿Cómo hablar de ella? Estas son las preguntas preliminares en la primera parte de sus lecciones. La lengua para Benveniste es de naturaleza significativa, sus componentes, los signos, significan. En las tres primeras lecciones, retoma los conceptos planteados por Saussure y Peirce sobre el funcionamiento del sistema de la lengua, reformula las definiciones de índice, ícono y símbolo y sostiene que la lengua no solo está hecha de signos sino que también produce nuevos signos. Es a partir de la lección cuatro que Benveniste va a plantear que la lengua en tanto sistema semiológico es capaz de interpretar otros sistemas semiológicos. En este sentido, en la quinta lección explica la existen-

cia de diferentes tipos de relaciones entre los sistemas: de derivación y de interpretación. La primera relación refiere a que un sistema semiológico es capaz de generar otros, la segunda relación —para Benveniste la más importante— significa que hay sistemas semiológicos que necesitan de otro para ser interpretados. Esta relación es fundamental: el sistema de la lengua es interpretante de otros sistemas. Todos los sistemas que no son la lengua necesitan de ella para ser verbalizados.

La lección cinco se centra en esta función de la lengua: se puede estudiar al sistema de la lengua en sí mismo pero no se puede estudiar a la sociedad sin tener en cuenta el lenguaje. La lengua proporciona la base de relaciones que permiten al interpretado desarrollarse como sistema, es decir, que la lengua para Benveniste está en una relación de dominación con respecto al resto de los sistemas semiológicos. Posee una propiedad constitutiva (formada por unidades significantes) y una propiedad distintiva (dispone de manera significativa esas unidades). Tanto la lección 6 como la 7 se centran en diferenciar el sistema semiológico de la lengua de otros sistemas significantes. Propone una jerarquía entre los sistemas: hay autónomos (como la lengua que puede tomarse como objeto a sí misma y describirse en sus propios términos) y dependientes (el sistema de los sonidos articulados en la música, el sistema de la imagen).

La segunda parte del libro, denominada por el propio Benveniste “La lengua y la escritura” comienza afirmando que la sociedad actual es la sociedad del libro, de la escritura y de la lectura. La escritura es un sistema que supone un alto grado de abstracción, no está subordinado a la lengua sino que es una “trasposición del lenguaje interior” (p.109). Propone ubicar al signo icónico como paralelo al signo lingüístico. Las lecciones 9, 10 y 11 van a estar dedicadas a una periodización de la invención e importancia de la escritura en distintas culturas (China, Mesopotamia y Egipto) y, a partir de esta distinción, clasifica las relaciones entre el sistema de la lengua y el sistema de la escritura: hay sistemas en donde la unidad gráfica es idéntica a la unidad del signo y otros en los que la unidad gráfica es inferior a la unidad lingüística.

Si en la primera parte de sus lecciones Benveniste sostiene que la lengua es el único sistema semiótico capaz de pensarse a sí mismo, en la lección 12 explica que esto es posible gracias a la escritura. En tanto materialidad de la lengua, la escritura es el instrumento de autosemiotización de la lengua. En este sentido, las dos últimas lecciones ponen en primer plano que la lengua y la escritura significan de la misma manera. Escribir,

es para Benveniste, un acto fundacional, por lo tanto, se debe estudiar la escritura no como un fenómeno sino como una operación:

Todos los problemas de las relaciones entre la lengua y la escritura se ven renovados si nos planteamos este principio fundamental: la escritura es una forma secundaria del habla. Es el habla transferida del oído a la vista: el habla, solo auditiva, se vuelve escritura, solo visual (p. 144).

La que se ubica como última lección en este libro, es la del primero de diciembre de 1969, que Benveniste denomina “Primera lección”. En esta última parte del curso va a hacer hincapié en el estudio del sentido en la lengua. Sostiene que no se puede estudiar el sentido por fuera de la lengua y la lengua no puede funcionar sin significación. Diferencia, de este modo, lo semiótico (el mundo de las formas de oposición y de distinción) de lo semántico (mundo del sentido producido por la enunciación).

Esta última lección pudo ser fijada por las propias notas de Benveniste y los apuntes tomados en la clase por Jean-Claude Coquet y Claudine Normand. En la introducción, Coquet y Fenoglio dicen que “lo interesante es oír a Benveniste más allá de sus propias notas preparatorias, y con relación a esta última lección, avanzar hacia las clases posteriores que nunca tuvieron lugar” (p. 69). Las últimas lecciones que dio Benveniste son acerca de la escritura, su materialidad, su relación con la lengua y el habla. La escritura como acto fundacional, como un “habla transferida”.

Ese mismo año sufrió un ataque cerebral que lo dejó sin habla. Tanto en el prefacio de Julia Kristeva como en el posfacio de Tzvetan Todorov se hace referencia a este episodio: ambos relatan anécdotas de sus visitas al hospital donde estaba internado. Kristeva cuenta cómo en una de sus últimas visitas, Benveniste escribe una palabra (THEO) que nunca supo qué significaba; Todorov cuenta cómo pese a su estado seguía recomendándole artículos. La importancia de Benveniste en el campo de la lingüística es innegable, tanto por sus postulados sobre la naturaleza significativa del lenguaje como por retomar las teorías de Saussure y de Peirce sobre el sistema de la lengua y reformularlas. Esta edición, además, da cuenta de su interés por la escritura, temática que para él no había sido abordada por estos lingüistas. En este sentido, este libro es de gran importancia para ir más allá de la distinción tradicional entre lengua y habla y pensar una nueva relación, la del habla y la escritura como una forma de estudiar el sentido del lenguaje.

Gilda Zuikerfeld

Universidad de Buenos Aires

gilda.zuikerfeld@gmail.com